

"El fascismo, engendrado por las condiciones económicas del imperialismo, es la causa de la guerra".

Esta declaración, tan breve como es, contiene por lo menos tres errores: 1. La relación entre "democracia" y fascismo con imperialismo; 2. La causa de guerra, y 3. La absolución de los "imperialismos" democráticos como factores de guerra.

Los directores verdaderos del Congreso fueron los stalinistas. Su absoluto control sobre el Congreso, puede apreciarse recordando que la mesa directiva estuvo integrada totalmente por stalinistas. A quienquiera que esté someramente enterado de sus métodos, además, no le sorprenderá saber que éstos, muy democráticos, rehusaron a menudo la palabra a quienes no estaban de acuerdo con ellos. En la comisión más importante del Congreso, los stalinistas eran diez, más un aprista y el delegado de Santo Domingo.

¿Cuál, fué, frente a la cuestión de la guerra y el fascismo, la línea de los stalinistas en este Congreso, línea recientemente aprobada por la Internacional stalinista?

Un líder de la Internacional Comunista la expresa del siguiente modo:

"Ante todo, sería falso poner por delante la lucha contra el imperialismo en general o contra éste o aquél imperialismo en particular. El enemigo principal es el fascismo, representado por el eje Berlín-Roma-Tokio, y contra él debe concentrarse el fuego.

"Se trata de presionar a los Gobiernos democráticos de la Europa Occidental, y al Gobierno de los Estados Unidos, para que se decidan de una vez a juntar sus fuerzas y a utilizar todos sus recursos económicos y políticos, a fin de cerrar el paso al fascismo y de acabar con sus provocaciones guerreras.

"El frente democrático continental, que debe incluir necesariamente a los Estados Unidos, requiere de parte del Gobierno de Roosevelt, una verdadera y consecuente política de Buen Vecino, y que haga posible la más estrecha cooperación económica y política de los países latinoamericanos con los Estados Unidos, a base de igualdad, de confianza y de respeto mutuo.

"Es falso plantear ahora la cuestión de la lucha inmediata por la destrucción del régimen capitalista y por el socialismo. Esta aplicación mecánica de la consigna de Lenin, "transformación de la guerra imperialista en guerra civil" que en 1914 era justa, en las condiciones actuales sólo serviría para alejar del movimiento antifascista y pro-paz a los sectores liberales y progresistas".— Laborde (líder del Partido Comunista de México). "Claridad en la Lucha contra la Guerra y el Fachismo".

Estamos en perfecto acuerdo con el Sr. Laborde, en que la claridad es un imperativo en la lucha contra la guerra y el fascismo. No estamos satisfechos con sus declaraciones ni con las declaraciones de sus amos, y vamos a examinar los hechos a la luz del marxismo, pues la cuestión es

demasiado sería para dejarla en manos de charlatanes y oportunistas.

¿Cuál es la causa de la guerra? ¿Qué quiere decir "democracia"? ¿Cuál es la relación entre la guerra, el fascismo, el imperialismo y la democracia?

La respuesta del Congreso realizado bajo la tutela stalinista, es: —El fascismo es la causa de la guerra; los imperialistas "democráticos" aman la paz.

¿Qué nos enseña la historia sobre este punto?

La guerra de 1914-18. Por una parte, Francia, Inglaterra, la monarquía zarista y los Estados Unidos, todas "democracias", más el Japón monarquista. Por la otra, la restringida monarquía de Alemania y Austria-Hungría, más la Turquía despótica. En esta guerra no hubo división entre imperialistas "democráticos" e imperialistas autocráticos.

La guerra de intervención contra la URSS. Las guardias blancas luchaban lado a lado con las "democracias" de Francia, Inglaterra, y los Estados Unidos, y la monarquía Japonesa, y fueron apoyadas por ellas.

Hoy día, tenemos un cuadro muy semejante. Codo con codo con las "democracias", están las dictaduras militares, semi-fascistas, de Polonia, Rumania y Yugoslavia. ¡Sugerimos al Sr. Laborde que trate de convencer a algunos de sus compañeros que pueblan las cárceles de esos países, de que en la guerra que viene los gobiernos que los están torturando, lucharán por la democracia!

Examinemos más de cerca el elogio de las "democracias" imperialistas. Tomemos, por ejemplo, la democracia de las democracias, los Estados Unidos.

No pasa un año siquiera sin que sean asesinados decenas de huelguistas; año con año, son encarcelados miles de obreros sindicalizados; Mooney y Billings, líderes de los trabajadores, cuya inocencia de cualquier crimen ha sido plenamente comprobada, han permanecido en las celdas de San Quintín y Folsom desde hace 19 años. Sacco y Vanzetti, culpables únicamente de ser radicales, fueron electrocutados; docenas de negros son linchados cada año.

No tendríamos espacio bastante para describir las condiciones nacionales de Inglaterra y Francia. Bastará observar cuál es la relación entre estos países "democráticos" y las colonias y semi-colonias, cuestión muy estrechamente ligada con la de la guerra, y que afecta a América Latina en forma muy íntima.

Los Estados Unidos, una "democracia" imperialista, trabajaron y trabajan mano a mano con Machado y Batista en Cuba; mantienen y apoyan a los tiranos y dictaduras de América Latina, como sucede con Vargas en Brasil. Las actas del Congreso Sindical Pan-Americano, que terminó unos días antes del Congreso Contra la Guerra y el Fascismo, contienen un resumen de cómo actúan los imperialismos "democráticos" en relación con las colonias y semi-colonias.

El delegado de Nicaragua al Congreso Sindical, dijo:

"Desde que Somoza, fué nombrado jefe de la Guardia Na-